

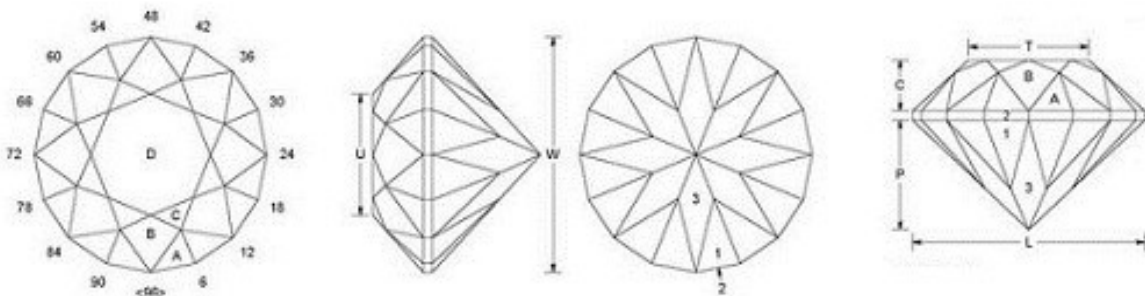
Cómo comprar un diamante.

GAYUBO

The home of classic of jewelry

Los aspectos más importantes a la hora de adquirir un diamante son: color, calidad de talla, pureza, peso y fluorescencia. Cada una de estas tiene una gran importancia en tu joya. A la hora de comprar una joya hay que tener en cuenta todos y cada uno de los factores que estudia la gemología en relación a la gema preciosa más valiosa del mundo, estas características nos muestran la "calidad de los diamantes".

APRENDER A COMPRAR UN DIAMANTE



Características de los diamantes:

Los diamantes desde un punto de vista gemológico se caracterizan a través de las denominadas 4C. Estas son, en su término inglés, el carat (peso), color (color), clarity (pureza) y cut (corte o talla). No obstante, existen otras características de los diamantes que son de vital importancia a la hora de seleccionar un diamante, y por tanto definir la calidad de los diamantes. Entre ellas están la existencia o no de fluorescencia y la calidad de la talla en sus tres aspectos más importantes: simetría, pulido y proporciones. Un diamante nunca se puede valorar por una única característica, el valor de esta gema la da el conjunto de todas ellas. Para una mayor claridad se exponen a continuación cada uno de los aspectos mencionados con anterioridad para definir más claramente las características de los diamantes:

1. Peso y medida.

Como ya hemos mencionado, el peso del diamante se expresa en carat (cts), aunque de manera más coloquial utilizamos la palabra quilate. Un carat (cts) son 0,20 gramos. La unidad más pequeña utilizada para representar el peso del diamante es la centésima, siendo que cien centésimas es igual a un quilate, es decir, una centésima de quilate la representamos en 0,01 cts quilate. El peso del diamante debe tener su correspondencia en la medida de éste. Si se cumple la relación peso-medida es un indicio de que la calidad de talla es la correcta. La calidad de la talla es uno de los aspectos que cada día tienen más importancia en la calidad de los diamantes. No podemos determinar que un diamante es bueno porque su color y pureza sea extraordinaria, si el diamante tiene una mala talla su valor bajará por cuanto el mercado cada día exige más que los diamantes tengan tallas mínimas en sus tres aspectos de Very Good (simetría, pulido, proporciones). De igual forma el precio de un diamante bajaría si éste tiene mucha fluorescencia. En el siguiente cuadro podemos ver, de manera indicativa, la relación peso-medida para los diamantes de talla brillante. Estas características de los diamantes son de suma importancia a la hora de saber si la talla del diamante nos aportará una buena calidad que permita el brillo intenso del diamante.

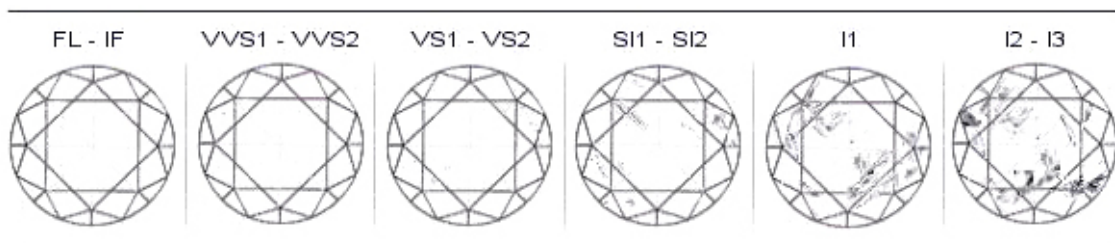
RELACIÓN PESO - MEDIDA DE LOS DIAMANTES

Weight	0.25 carat	0.50 carat	1.00 carat	1.25 carat	1.50 carat	1.75 carat	2.00 carat	2.50 carat	3.00 carat
Size	4.1 mm	5.2 mm	6.5 mm	7.0 mm	7.4 mm	7.8 mm	8.2 mm	9.0 mm	9.3 mm
Image									

2. Pureza.

La claridad, o pureza de los diamantes, es otro aspecto a destacar. Cuantas menos inclusiones (impurezas) tenga un diamante éste será más valorado (siempre teniendo presente el conjunto de todas las características de los diamantes). Desde un punto de vista gemológico, y en lo relativo a la pureza, la calidad de los diamantes son analizados con lupas de 10 aumentos (y otros instrumentos gemológicos), siendo este tipo de lupas las que oficialmente determinan la pureza. Si con lupas de mayor aumento vemos inclusiones en ningún caso se caracteriza si las mismas no son vistas a 10 aumentos. El análisis se debe de realizar bajo condiciones idóneas de luz. Un diamante se considera puro cuando bajo las condiciones indicadas carecen de inclusiones. Los grados de pureza, por tanto, están determinados por las inclusiones existentes, así como por la localización de éstas en la gema. De izquierda a derecha podemos observar en el cuadro adjunto los diferentes grados de pureza de los diamantes, siendo que el denominado FL (Flawless) es el más puro a lupa de 10 aumentos, y los clasificados como I1-2-3 (PIQUE) se caracterizan por tener un número elevado de inclusiones. Raport (listado de referencia para el sector profesional del diamante incluye a su vez el grado I3 dentro de los denominados SI).

PUREZA DE LOS DIAMANTES



- FL-IF : Flawless or Internally Flawless. No internal inclusions.
- VVS1-VVS2 : Very Very Small inclusions. Very difficult to detect under 10x magnification.
- VS1-VS2 : Very Small inclusions. Can be seen under 10x magnification and in some cases to the naked eye.
- SI1-SI2 : Small inclusions. Can be seen under 10x magnification and may be visible to the naked eye.
- I1-I2-I3 : Imperfect. Inclusions are visible under 10x magnification and in most cases to the naked eye.

3. Color.



En este apartado hablaremos de la escala de colores más extendida y reconocida mundialmente, la establecida por el Instituto Gemológico Americano, la GIA en la década de los 70. El color de los diamantes se establece a través de la comparación con una escala patrón. Por lo general los gemólogos tenemos un testigo de diamantes con los colores según la GIA para determinar una de las características más importantes en la calidad de los diamantes. Estos colores van desde el más blanco hasta el más amarillo. El diamante a analizar se compara con los diamantes testigo y se clasifica según color. La GIA establece una escala a través del abecedario, siendo el color D el más blanco y la Z el más amarillo. Cuanto más blanco sea el diamante tendrá más valor en el mercado a igualdad del resto de características de otros diamantes. Los diamantes que van desde la letra D a la F se consideran incoloros, de la G a la J casi incoloros, desde la K a la M sobresale un cierto tinte amarillo, y a partir de ahí, los tonos amarillo canario se van acentuado y los precios bajan con fuerza.



En la tabla anterior vemos los diamantes más comunes que se encuentran en las minas de diamantes, siendo éstos los más empleados en la joyería. Los diamantes de color de D a H son reconocidos como de gran calidad por el sector de la joyería, aunque color I y J se utilizan por tener un color muy próximo al blanco. En todo caso, no podemos confundir los diamantes de la escala GIA de tonos amarillos con los denominados fancy color. Estos últimos son muy escasos y difíciles de encontrar. Los colores de estos diamantes se basan en algún tipo de inclusión muy rara que le da tonalidades azules, rojas, amarillas, naranjas ...etc. Dichos diamantes, y debido a su escasez, son realmente caros, siendo pocas las joyerías que pueden acceder a este tipo de gemas y pocos los clientes existentes que pueden permitirse pagar cantidades tan elevadas. En la siguiente tabla vemos los colores utilizados en la media y alta joyería:



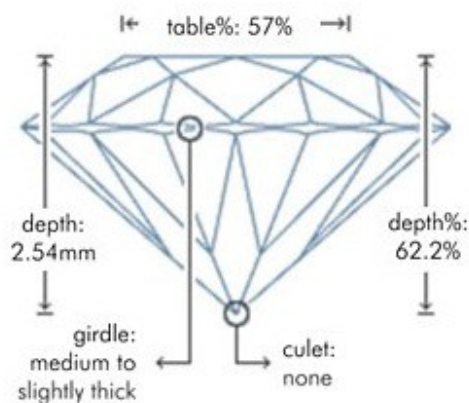
4. Talla.

Este apartado lo podemos dividir claramente en dos aspectos básicos. Por un lado tenemos la calidad de talla de los diamantes y por otro la forma de los diamantes, la primera influye en la calidad de los diamantes, y la segunda está referida a la forma física del diamante. Es bueno aclarar esto porque no todo el mundo hace esta diferenciación, no debiendo confundirse al ser dos cuestiones distintas. Por tanto, es necesario hablar por separado de ambos aspectos.

4.1. Calidad de talla de los diamantes:

En la actualidad, el mercado del diamante valora cada vez más la calidad de talla; no conviene olvidar que en base a ésta, el diamante tendrá más o menos brillo, siendo sin duda uno de los aspectos más valorados por el consumidor. Para tallar un diamante se han de tener en cuenta aspectos tales como la forma que tiene originalmente el diamante en bruto y qué peso nos permite obtener una vez tallado. Por lo general un diamante pulido tiene un peso de entre el 25 y el 35% de lo que era el diamante originalmente. Por tanto el tallador, junto con el propietario del diamante, han de estudiar la gema en bruto y ver cómo se habrá de tallar.

Proporciones diamante talla brillante :



Los diamantes cuanto más pesan su valor es mayor, por tal motivo hay quienes prefieren sacrificar la calidad de talla en beneficio de un mayor peso. No obstante dicha práctica cada día va a menos por cuanto, y como hemos dicho, un diamante bien tallado tiene un precio más elevado que uno de inferior calidad, por tanto el diferencial que pierde por un menor peso al tallarlo adecuadamente compensa la pérdida de peso. Desde el punto de vista gemológico el diamante tiene tres características fundamentales en lo relativo a la talla: la simetría, el pulido y las proporciones. Éstas en su conjunto hacen que el diamante tenga más o menos brillo.

4.2. Formas de los diamantes:

Anteriormente hablábamos de los diamantes en bruto. Las formas en que los diamantes se encuentran en la naturaleza son muy diversas. Podemos tener diamantes en forma de octaedro, dodecaedro, en forma triangular, el forma redondeada en los diamantes que se encuentran en las zonas fluviales como consecuencia de la erosión y otras diversas formas. A la hora de tallar un diamante se tiene en cuenta este factor pues es el que nos permitirá darle una u otra forma. Un octaedro nos permitirá pulir un diamante en talla brillante sin tener una merma exagerada en su peso. Un diamante triangular nos permite tallarlo en forma de triángulo o perilla. Es decir, la forma del diamante en bruto va a definir la forma final del diamante una vez pulido.

En definitiva, al adquirir una gema tan singular tenga presente las 4 Cs más los tres apartados sobre la calidad de la talla, así como la existencia o no de Fluorescencia.



**Todos los aspectos indicados están claramente estudiados y establecidos en el mundo de la gemología, por tanto, a la hora de adquirir un diamante (suelto o en joya) se debe entregar nuestra gema con su correspondiente certificado gemológico emitido y firmado por un titulado en gemología. Ninguna gema se debería certificar una vez montada, ésta ha de ser caracterizada previamente a ser engastada en la joya. De lo contrario no se pueden determinar las características de los diamantes, y por tanto imposible saber la calidad de éstos salvo por aproximación. Muchos de los aspectos vistos en este apartado serían imposibles de caracterizar de manera fehaciente si la gema ya está engastada en la joya. A título de ejemplo, indicar que el color solo es posible identificarlo si el diamante no está montado. Igualmente la pureza se podría ver disimulada si al estar montarlo no se ven inclusiones que son tapadas por el oro al engastarlo.*